

Las mujeres en el sector de la obra civil y sus circunstancias.

Mujeres en la construcción civil

■ **Texto:** Rosalía Bravo Antón, subdirectora general de Proyectos de la Dirección General de Carreteras.

Trabajos de seguimiento de producción en la obra A-68.
Tramo: Figueruelas-Gallur, Zaragoza





Las mujeres estamos presentes en la construcción de obra civil en los diferentes roles que requiere su desarrollo, desde las labores con cualificación más básica pasando por las ingenieras a pie de obra y también en los puestos de responsabilidad de la Administración. Como en muchos sectores, somos todavía menos, pero conseguiremos avanzar apostando por la educación en igualdad de oportunidades y poniendo en valor la ingeniería como disciplina que aporta soluciones a la sociedad.

De acuerdo con los datos de la encuesta de población activa (EPA) del cuarto trimestre del año 2020, el 7,7% de las personas que trabajan en el sector de la construcción somos mujeres. Por otra parte, consultando la misma fuente, sabemos que solamente el 1,1 % de las mujeres ocupadas ejercen su vida profesional en el sector de la construcción. Si estos datos los circunscribimos a la parte de construcción civil, distinta de la edificación, probablemente las cifras se reducirán de forma significativa.

Los datos expuestos probablemente no pueden, por sí solos, describir la situación de las mujeres que trabajan en la construcción civil actualmente, pero dan una idea de la escasa representación que todavía tenemos. Existen diversas circunstancias que explican esta situación y el por qué no nos hemos incorporado antes ni en mayor número al sector de la construcción, especialmente en la construcción civil.

En las profesiones que requieren superior cualificación en las obras, como pueden ser la topografía o las distintas labores de ingeniería no estamos cerca de la paridad. Al margen de algunos casos excepcionales, las mujeres se han ido incorporando a partir de los años 70 lentamente a las profesiones técnicas, hasta entonces completamente masculinas. En esas fechas se fueron titulando las primeras mujeres ingenieras de caminos o aeronáuticas. En los últimos 20 años el número de mujeres que han estudiado ingenierías y otras carreras técnicas ha aumentado significativamente hasta alcan-

zar, a día de hoy, prácticamente el cincuenta por ciento en algunas de las titulaciones más relacionadas con la construcción. Pero pese a que es cierto y cada vez hay más mujeres topógrafas o ingenieras, lamentablemente este hecho no es tan patente en las obras, especialmente en la obra civil, donde nuestra presencia sigue siendo muy reducida.

Sin embargo, las obras nos apasionan, nos atrapan, las obras son lugares de aprendizaje continuo, en el que las mujeres tenemos mucho que aportar. La dificultad inicial a la que se enfrenta toda mujer ante un equipo de obra formado principalmente por hombres es superada gracias a la profesionalidad y a la mejora de la comunicación entre las partes implicadas. Las mujeres somos empáticas, y esto nos predispone a entender y conectar mejor con los que nos rodean. En las obras resultan claves las labores de coordinación y de planificación porque en ellas cada día es un día diferente. Cuando dominas de verdad una unidad de obra, entonces la acabas. Ahí reside precisamente la diferencia entre la construcción y la industria.

En la construcción todo es a medida, no puedes copiar nada, porque es diferente, tienes que pensar cada detalle, planificar cada paso, asegurarlo, cada vez un reto nuevo para el responsable. Y en poco tiempo, un nuevo primer día, otra vez empezar. Otra vez una hoja en blanco y todo por hacer, por emocionarte de nuevo.

Las obras, en particular las grandes obras de construcción civil, son proyectos rodeados de una gran complejidad técnica y

económica debido a su propia naturaleza. Estas circunstancias hacen que, en general, los puestos de trabajo relacionados con la construcción requieran una enorme dedicación.

Además, las obras requieren estar siempre disponible para la movilidad, para ir de obra en obra, de carretera en carretera, de línea ferroviaria en línea ferroviaria o de presa en presa. Estas grandes obras civiles, a menudo se ubican lejos de los núcleos urbanos más poblados en lugares poco accesibles, a diferencia de lo que ocurre con las obras de edificación residencial, por ejemplo. Por esta razón, trabajar en su construcción supone muchas veces ir con la casa a cuestas. Empezar cada vez de cero, trasladarte, en ocasiones a muchísimos kilómetros de distancia, adaptarte.

La movilidad y la gran dedicación requerida configuran probablemente las dos barreras más importantes que dificultan que haya mayor presencia de mujeres en la obra civil. Trabajando en obra es más difícil conciliar la vida laboral con la personal y familiar.

La presencia de las mujeres en puestos relacionados con la construcción civil en la Administración, es mayor que en las empresas privadas que intervienen en las obras puesto que, estadísticamente, las mujeres decidimos opositar en mayor medida que los hombres. Por ello, en construcción civil, las mujeres estamos más representadas en la función pública que en sector privado. Actualmente encontramos un número significativo de directoras de proyectos y de obras, así como mujeres





*Obra de carreteras dirigida por una mujer.
Viaducto sobre el Aragón-Subordán. A-21.
Tramo: Santa Cilia - Puente la Reina.
Provincia: Huesca*





Trabajos de topografía en la A-21. Tramo: Barranco de las Colladas- Enlace A-1601.



en puestos de responsabilidad en los órganos directivos que gestionan construcción civil. Podríamos destacar en ADIF a la Presidenta y la Directora General de Planificación y Proyectos. En la Dirección General de Carreteras; actualmente la Subdirección General de Proyectos, la de Construcción y la Dirección Técnica son así mismo puestos ocupados a día de hoy por mujeres y un largo etcétera.

El hecho de que, todavía en la actualidad, en el sector de la construcción civil la presencia masculina es mayoritaria es una realidad avalada por los datos. Podemos hablar de la existencia de techos de cristal. Haberlos haylos...y tremendamente injustos. Pero las experiencias que aquí podríamos contar sobre lo vivido en las obras también nos hablan de lo lejos que han llegado algunas mujeres en la

construcción. De estas tenemos una larga lista. Y sin embargo persistirán aún relatos de mujeres que ven cómo sus logros han sido minusvalorados frente a los de sus compañeros.

Las mujeres nos exigimos mucho a nosotras mismas. Queremos estar al máximo nivel como profesionales, como amigas, como hijas, como parejas y como madres. ¡Y no es fácil! Ante esto es importante, en la obra y en la vida, tomar conciencia de las situaciones, priorizar, delegar, perseguir sueños, y, nunca renunciar a nuestras metas. También saber pedir ayuda.

Todas las mujeres que hemos pasado por obras hemos vivido alguna situación poco afortunada (alguien me contó una vez esto que me hizo reír: "Me veían como un unicornio, en lugar de como a una compañera") pero las experiencias en general son buenas, hoy por hoy nos sentimos apreciadas y valoradas profesionalmente por nuestros compañeros, en su mayoría, hombres.

Como conclusión debe decirse que la presencia de las mujeres en la construcción civil aporta enormemente, mejorando la comunicación entre las partes y la organización de la obra. A la vez, la mujer es capaz de aprender de todo lo que le rodea, enriqueciendo así su siguiente etapa.

Para terminar, debemos destacar las palancas más importantes que tenemos para atraer más mujeres a la construcción civil: la educación en igualdad de oportunidades y la puesta en valor de la ingeniería como disciplina que aporta soluciones a la sociedad. ■



Abriendo camino

Algunas de las pioneras en construcción, mujeres que fueron abriendo camino a las que dedicamos un sincero homenaje por haber constituido inspiración y espejo (fuente: libro digital Mujeres Pioneras que editó la Biblioteca del Ministerio de Fomento):

Carmen de Andrés Conde: ICCP

Nació en Madrid en 1951. Se matriculó en la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos de la Universidad Politécnica de Madrid en el curso 1968-69, convirtiéndose, cuatro años después, en la primera mujer titulada, en la promoción de 1973. Inmediatamente se incorporará en primera instancia en el Ministerio de Obras Públicas, en la Dirección General de Carreteras. Se especializa en innovación, calidad y medio ambiente y, particularmente, en el ciclo integral del agua, pasando a convertirse en consultora en esta materia, tanto para las empresas privadas, como para la Administración Pública. Además de su intensa carrera profesional es autora de diversos artículos y publicaciones de índole profesional.

María Del Carmen Vigil Medina: ICCP

En el año 1973 finalizó la carrera, siendo también una de las primeras mujeres en obtener el título de Ingeniero de Caminos. Respecto a su trayectoria profesional, tras años en empresa privada, se incorpora al Cuerpo Superior de Inspectores de Finanzas del Estado. En Resolución de 8 de septiembre de 1968 (BOE, 09/09/89), figura como admitida para realizar el curso de obtención de la especialidad inicial adicional de los funcionarios del Cuerpo Superior de Inspectores de Finanzas del Estado.

Consuelo Carré Campo: ITOP

Fue la primera mujer matriculada en la escuela de Ayudantes de Obras Públicas en el período 1930-1940.

Se licenció como Ayudante de Obras Públicas en septiembre de 1941, siendo posiblemente la primera mujer en España en obtener la titulación en esta disciplina. Dentro del Cuerpo de Ayudantes de Obras Públicas, consta destinada en la Dirección General de Obras Hidráulicas (BOE, 31/03/1964).

Esperanza Morales Tierraseca: Topógrafa

Estudió en la Escuela de Topografía de Madrid y se convirtió en la primera mujer titulada, en el curso 1969-1970.

Inmediatamente inició su trayectoria profesional en el Cuerpo de Topógrafos Ayudantes de Geografía y Catastro (BOE, 04/02/1972). Ha trabajado además en la Unidad Provincial del Instituto Geográfico Nacional en Cádiz.

Obra de carreteras dirigida por una mujer. Enlace entre la autovía SE-40 y la autovía A-92. Autovía de Circunvalación SE-40. Tramo: La Rinconada (A-44)-Alcalá de Guadaíra (A-92). Provincia: Sevilla